SUPLEMENTO DE Página/12

Turismo/12

Domingo 19 de octubre de 1997



Como siempre, la ciudad uruguaya volverá a congregar a miles de argentinos que disfrutarán de sus playas, sus bosques y su noche



PUNTA

HAWAII
Un Edén en el Pacífico

CHILE
Torres del Paine, bien al sur



Vuelos a Costa Rica

La compañía aérea de Costa Rica, Lacsa, anunció el inicio de sus vuelos directos entre Buenos Aires y Costa Rica a partir del 15 de diciembre de este año. La semana pasada, Aerolíneas Argentinas y Lacsa firmaron un acuerdo de cooperación comercial y los gobiernos de ambos países suscribieron un memorándum de entendimiento que le permitirá a Lacsa hacer escalas optativas en La Paz, Santa Cruz, Guayaquil, Quito o Panamá, poniendo a disposición de los turistas argentinos que quieran viajar a ese país centroamericano las mejores posibilidades de disfrutar unas buenas vacaciones y conocer algún otro destino sudamericano. Costa Rica es uno de los destinos de aventura y naturaleza más buscados por los norteamericanos y los europeos por sus exuberantes parques nacionales y exóticas playas. Informes disponibles en Viamonte 920, 1er. Piso, tel: (01) 393-5546.

De Taipei a Houston

El pasado 20 de setiembre, China Airlines y Continental Airlines comenzaron a operar en conjunto un servicio entre Taipei y Houston vía San Francisco. Ambas compañías aéreas están ofreciendo actualmente un solo check-in, el envío de equipaje al destino final y un programa de millaje en conjunto para los pasajeros frecuentes que vuelen entre Taipei y Houston, vía San Francisco o Los Angeles. Un convenio bilateral más libre entre las dos compañías posibilitó esta alianza, para comodidad de los pasajeros, y la muy posible futura expansión de sus rutas. Con la inauguración de este servicio en conjunto los números de vuelo de China Airlines serán utilizados para designar los vuelos de conexión con Continental en el sector San Francisco/Houston y los números de vuelo de Continental se aplicarán para los vuelos de China Airlines entre Taipei y San Francisco.

La Pampa se ofrece al turista con sus ríos, sierras y estancias

La provincia más central del país no sólo es llanura como su nombre lo indica. Allí hay actividades para todos los gustos.



Las estancias pampeanas, un lugar donde alojarse.
Una posibilidad de acercarse a la "vida de campo".

La Pampa es mucho más que campo. A simple vista, mirando el mapa, se comprueba que todos los centros urbanos y la mayor cantidad de rutas se encuentran en la zona este de la provincia. Nacidos como guarniciones militares primero y como asentamientos gauchos después, actualmente es la industria agropecuaria la que impulsa el crecimiento de ciudades cuidadas y modernas como General Pico, General Acha y su capital, Santa Rosa.

La mezcla de razas contribuyó al enriquecimiento de la cultura y al nacimiento de platos pampeanos que conjugan lo criollo con lo foráneo.

Pero el plato típico pampeano sigue siendo aquel del gaucho: la carne asada al aire libre. El asado con cuero a leña de piquillín, el hígado a la parrillla envuelto en grasa, el asado de potranca, la vizcacha en escabeche y el piche al rescoldo son algunos de los platos de sabor único que sólo se pueden probar en La Pampa.

Los sonoros y ricos nombres mapuches persisten definiendo la geografía pampeana de una manera que indica con fuerza que la Pampa siempre fue más aborigen que colonial. A lo largo del desierto central se extienden unas antiquísimas serranías conocidas como las Mahuidas, erosionadas por siglos de viento pampero y flanqueando las riberas del río Salado-Chadileuvú- Curacó, que vierte sus aguas sobre el Colorado.

Hacia el oeste de ese valle se destaca la gran meseta basáltica de la Payunia, así llamada debido a sus antiguos volcanes Payón y Matró, extintos hace decenas de miles de años. En la magnificencia de estas formaciones se destacan los manantiales naturales de agua conocidos como Agua Mora, El Copel, Puelén y Agua de los Pajaritos, que fueron los lugares de asentamiento de las culturas más antiguas de la zona, ya que aquí contaban con agua fresca y límpida que manaba de la misma piedra. En la cabecera norte de la meseta se destaca una curiosa forma llamada Martillo de la Escondida, en medio de un paisaje similar al de Cuyo, con praderas y ríos mansos, bosques y el manantial de Agua de Torres, vecino al cerro más alto de la Pampa: el cerro Negro, con 1188 metros.

La ancha franja verde que limita con San Luis era conocida por los mapuches como comarca del monte, de la madera. Actualmente, esta zona conocida como "El Caldenar" está constituida por los mismos caldenes, algarrobos, chañares y espinillos achaparrados que existían cuando esta tierra aún era territorio indígena. El paisaje circundante es tal vez uno de los únicos del país que tiene el mismo aspecto que antes de que los españoles llegaran a América.

Distintos senderos conducen al visitante a puntos de interés en estas regiones. Escalar el Cerro de la Sociedad, recorrer el Valle de Namuncurá y de los Angelitos, visitar las ruinas de la estancia Santa María y acampar en los parques nacionales son algunas de las atracciones. La práctica de la pesca deportiva y de la caza mayor y menor está reglamentada en La Pampa por normas tendientes a conservar la fauna silvestre.



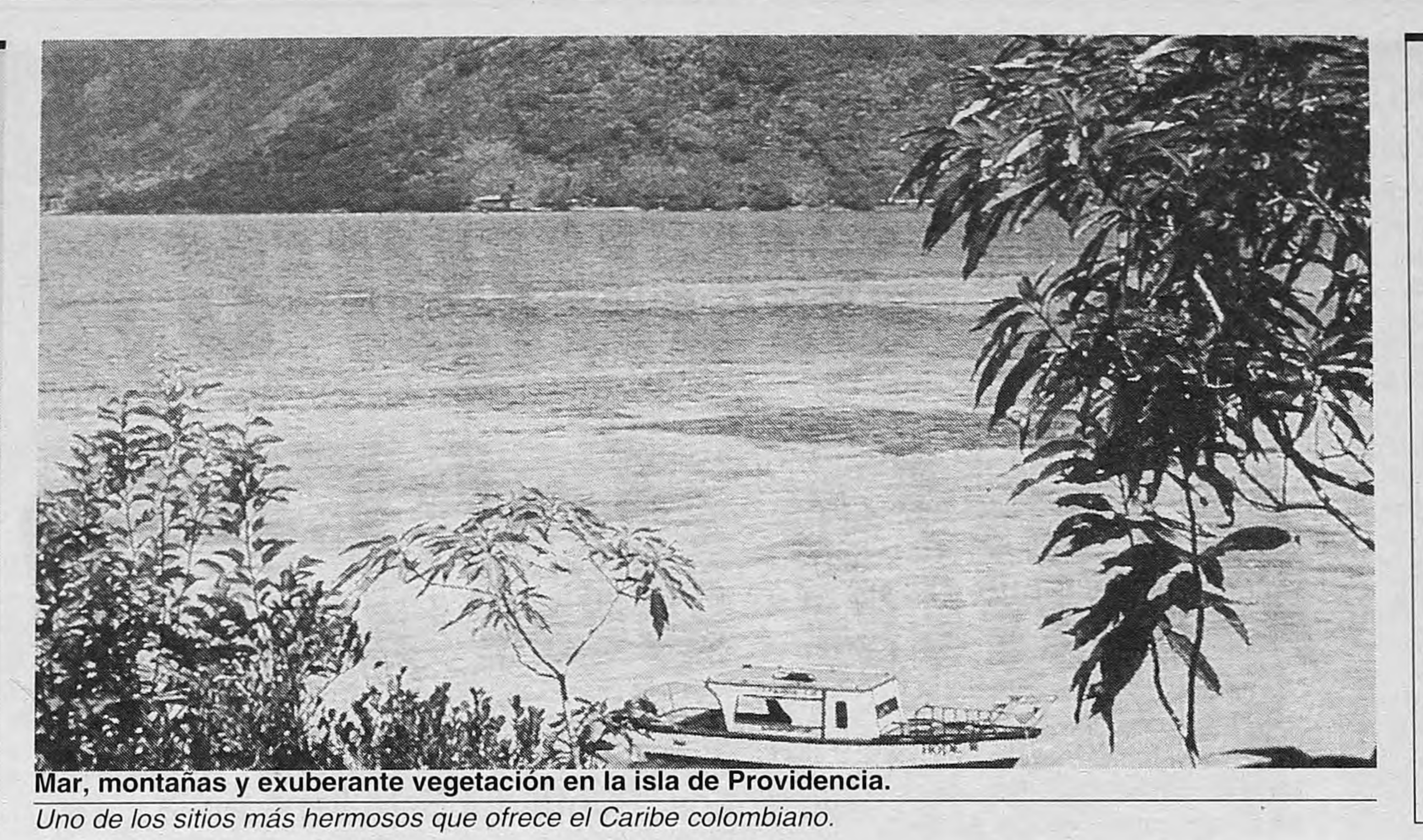
Motivos gauchescos en las artesanías.
Santa Rosa es un excelente lugar donde comprarlas.

La Pampa ofrece al visitante la posibilidad de vivir la auténtica vida de campo, alojándose en alguna de sus estancias más importantes, como El Ñandú, La Marianita, Villaverde y San Benito. Cada estancia ofrece actividades distintas entre las que se encuentran: paseos, excursiones, juegos gauchescos, destreza criolla, práctica del pato, cabalgatas, caza, natación en sus piscinas, gastronomía casera y típica. Los que prefieran dejar las caminatas de lado para zambullirse en el relax de las aguas termales lo pueden hacer tanto en las Termas de Larroudé, como en las Termas de Guatraché.

Quien prefiera el movimiento de la ciudad a la placidez del campo no tendrá más que acercarse a Santa Rosa. La capital provincial cuenta con un Museo de Arte en cuyas salas se pueden apreciar obras y exposiciones colectivas de reconocimiento nacional e internacional. En el antiguo edificio restaurado del ex Mercado Municipal se encuentra ahora el CentroCultural de Santa Rosa. El Mercado Artesanal de la Avenida Luro y San Martín, en la capital, congrega todo tipo de artesanías, de las que los indios y gauchos de La Pampa hacen desde hace siglos. Trabajos con trenzas de diez y doce tientos, rebenques, facones, aperos, contadores y mates en cuero son las artesanías más preciadas. Los matos y ponchos tejidos en telar son los más vistosos y reclamados. Las guardas y motivos de las alforjas, fajas y frazadas son de un diseño misterioso que se observa en grabados en piedra de hace tres mil años, y la gente pampeana sigue reproduciendo fielmente los mismos motivos y colores de sus ancestros. En Santa Rosa siempre pasa algo. En distintas épocas del año se suceden la Fiesta del Inmigrante, el Festival Nacional del Cine, la Fiesta Internacional de Jazz Tradicional y la Fiesta Provincial del Turismo, entre otras.

Guía prática

◆ **Cómo llegar:** Estas islas están ubicadas frente a Nicaragua, pero son de soberanía colombiana. Avianca tiene vuelos diarios que unen Bogotá y Cartagena con las islas. Hay paquetes especiales contratados desde Buenos Aires.
◆ **Dónde alojarse:** Alojamiento en hostales desde los U$S 8 hasta modernos hoteles cinco estrellas con tarifas superiores a los U$S 100.
◆ **Mayor información:** En las agencias mayoristas Travel Club, quien comercializa a través de todas las agencias de viajes y turismo del país.Embajada de Colombia: Tel. (01) 312-5538.



Mar, montañas y exuberante vegetación en la isla de Providencia.
Uno de los sitios más hermosos que ofrece el Caribe colombiano.

La hermana gemela

Para arribar a Santa Catalina se debe cruzar el pintoresco puente de los Enamorados, de sólo cien metros de longitud, pintado con un colorido por demás atrayente. Desde allí se puede contemplar la bella isla bañada por el mar turquesa. El lugar es pequeño, de tan sólo tres kilómetros cuadrados, destacándose el relieve de la Cabeza de Morgan y Bucanera. La espesa vegetación de los bosques tropicales es otro paraíso de ensueño, con una rica fauna acuática que abarca a tortugas, langostas, barracudas, caracoles y peces multicolores que pululan entre los arrecifes de coral. Es la meca predilecta para los buceadores.

LA ISLA DE PROVIDENCIA

El Caribe colombiano

Tierra de piratas en el pasado, la isla de Providencia, que tiene una extensión de diecisiete kilómetros cuadrados, cuenta con playas idílicas en medio de exuberante vegetación y montañas.

Los piratas Edward Mansfield y Henry Morgan arribaron a la misteriosa isla para luchar contra el enemigo a capa y espada; sin embargo, cayeron ante ellos en un triunfo inesperado de los habitantes del lugar. El relato anterior podría formar parte de la trama de un cuento de aventuras o de una intrigante leyenda; sin embargo es absolutamente real, ocurrió en el siglo XVII en Providencia, cuando los ingleses quisieron reconquistar esa isla, que había quedado en manos de los españoles. Varias luchas se libraron allí a lo largo de la historia entre holandeses, españoles e ingleses que pelearon con uñas y dientes por este paraíso. Producto de ese pasado lleno de roces y contactos que abarcó también a los indios miskitos es la riqueza que emerge de la mixtura cultural. Hoy yacen vestigios de esa intrincada época encarnados en los cañones ubicados en sitios estratégicos y que retrotraen al siglo XVI.

Providencia no sólo atesora las andanzas de personajes de película, también guarda celosamente un edén de paisajes para gozar a pleno. La isla conforma, junto con San Andrés y Santa Catalina, un archipiélago situado a setecientos kilómetros de la costa norte de Colombia. Su geografía alterna montañas altas con suelos llanos, producto de las travesuras de la naturaleza, que alfombró el terreno de una textura volcánica. Pero es la playa la reina por excelencia, la cual está bordeada por pintorescos cocoteros que sirven de marco a estas costas pródigas. El mar ostenta diferentes tonos que van del celeste al turquesa formando un bello degradé, pero cuando se lo tiene cerca se torna transparente, pudiéndose pispear lo que sucede allí adentro.

Bahía Manchineel es una extensa costa propicia para cabalgar, mientras que Cayo Cangrejo invita a descubrir un preciado tesoro que se halla en el infinito mar, donde un mundo distinto se presenta ante nosotros, los humanos. Allí los sonidos no existen y un silencio abismal es transgredido por las burbujas del tanque de oxígeno o por el suave aleteo de los peces multicolores. Los colores son más brillantes, preponderando los tonos de los arrecifes de coral, los crustáceos y toda la rica flora que yace en las profundidades del misterioso mar. Los deportes acuáticos están a la orden del día, pudiéndose practicar buceo, regatas, snorkel, entre otras muchas opciones.

El paraíso puede ser admirado desde los múltiples puntos de vista existentes en la isla. Así, la cima de la montaña El Pico ofrece otra perspectiva distinta del paisaje, a ella se arriba por los estrechos senderos que están enmarcados por la espesa vegetación. Una caminata por la zona puede ser una opción interesante para quienes buscan un refugio en la quietud natural. San Andrés es otro destino a tener en cuenta, y posee mayor desarrollo turístico que su vecina. Por lo tanto, si la intención es recluirse y aislarse del bullicio mundano, el lugar correcto será Providencia. Allí todo permanece en estado virgen, puro, casi sin la irrupción de la mano del hombre, pues hay unos pocos hoteles diseñados sin transgredir el estilo isleño de coloridos bungalows de madera, rústicos bares con techos de palma sobre la playa y algunos prestadores de servicios esenciales.

Para recorrer la isla la opción que más acogida tiene es la moto, con la cual se podrá bordear el arroyo Gallinas y el canal de Aury, o cabalgar por las extensas playas acompañado de una fresca brisa marina. La noche sólo se ilumina con la blancura de la luna, la cual aporta un ambiente de tono romántico para parejas enamoradas.

La cultura isleña se encarna en las artesanías que ofrecen: se pueden adquirir canastos, sombreros y abanicos entretejidos con hojas de plátano; y adornos y hebillas hechos con caracoles marinos. La música y las danzas también forman parte del espíritu caribeño, predominando el reggae como el ritmo por excelencia. La comida más representativa del lugar es el pescado con acompañamientos variados.

Arribar a la isla significa inmiscuirse en el misterio que emerge de los relatos de piratas y de la exultante naturaleza. Uno podrá ser protagonista de nuevas historias de aventuras tejidas a partir de los paseos por el mundo marino o por la selva tropical.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** En coche, la más rápida y mejor opción es Buquebus, que une en 55 minutos Buenos Aires con Colonia y Buenos Aires con Montevideo por una hora más en sus modernos "buqueaviones". Siempre con servicios de bar, bebidas, refrescos y entremeses. También hay un free shop. Para los que viajan a Punta sin coche pueden embarcar en la avenida Córdoba 867 y ser transportados hasta la estación marítima, ubicada en Pedro de Mendoza y Córdoba. Después se puede llegar desde Montevideo pagando un adicional de sólo $11 en micro. Tarifas: Buenos Aires-Colonia, por persona, por tramo: mayores, $27; menores $20, jubilados $23, infantes $9. Vehículo familiar en bodega $ 61, por tramo. Buenos Aires-Montevideo, por persona, por tramo: mayores $ 47, menores $ 30, jubilados $39, infantes $17. Vehículo familiar en bodega $99,50 por tramo.
En avión: Pluna y Aerolíneas Argentinas tienen vuelos directos todos los viernes y domingos hasta el comienzo del verano. En verano hay varios vuelos diarios. Pluna viaja los jueves y viernes a las 19.45, regresando el domingo, 20.46, y viernes, 2220. Aerolíneas Argentinas viaja los viernes a las 18.45 y las 19.30. Ambas ofrecen la misma tarifa económica $107,50 por tramo y $ 202 ida y vuelta. Se puede viajar a Montevideo en avión por sólo $68 ida, $131 ida y vuelta, conectando en micro por $8.
◆ **Dónde alojarse:** La empresa de turismo de Buquebus ofrece paquetes especiales de fin de semana en Colonia, Montevideo y Punta del Este.
◆ **Documentación:** Sólo cédula de identidad, DNI o pasaporte vigente.
◆ **Mayor información:** Buquebus: Av. Córdoba 867, Tel.: (01) 317-1001. Aerolíneas Argentinas (reservas) (01) 340-7777. Pluna (reservas) (01) 342-4420. Embajada de Uruguay: Tel.: (01) 807-3040 (Interno 325).

BELLAS PLAYAS, GRANDES MANSIONES, LA NOCHE

Por siempre, Punta del Este

La ciudad que hoy se muestra radiante atesora una historia de tan sólo un siglo, pasando de ser, en ese escaso período, un pueblo de unos pocos habitantes a una gran urbe que congrega a multitudes. Nació hace 170 años, bautizada con el nombre de Villa Ituzaingó, denominación que en 1907 fue cambiada por Punta del Este. Aquellos eran tiempos en los que ni el turismo ni los extraños forasteros desandaban por estas tierras. Los dueños legítimos eran los pocos habitantes, quienes se dedicaban a los ya famosos saladeros del Río de la Plata y a la faena de lobos marinos, los máximos pioneros de estos lares, y de ballenas.

Elegida por miles de argentinos para sus veraneos, Punta del Este tiene en la "armonía" su cualidad definitoria, que nace de la combinación entre la belleza natural y el toque maestro de las manos del hombre que plasmaron edificaciones suntuosas.

La península comenzaba a poblarse con pintorescas viviendas fieles a un estilo propio de piedras en sus medianeras combinadas con alegres tejas rojas en sus techos y postigones que se abren hacia el mar. Un exponente claro de ese tipo de viviendas es la de Nerú Etchea. Con la llegada del ómnibus, en 1911; la instalación de la luz, el agua corriente y el teléfono en 1920, se fueron afincando los pobladores en los primeros barrios. De esta manera, Punta del Este recibía el impulso inicial y seguiría creciendo encaramada en una vorágine imparable hasta convertirse en la gran ciudad.

Punta del Este se caracteriza por brindar múltiples opciones a sus visitantes, no sólo por la completa infraestructura, la variedad de eventos y espectáculos que ofrece, sino también por la naturaleza que en un mismo lugar regala sin más dos tipos de playas: la Mansa y la Brava. Ambas cuentan con atractivos paradores que brindan varios servicios. La quietud de las aguas mansas invita a un baño para el sosiego, un refresco en el tentador oasis de las playas El Grillo, I Marangatú, Posto Cinco, por nombrar algunas de la costa pacífica. Los más osados buscan un compañero más afín, como la Brava y sus tantos paradores: La Olla, Papá Charlie, La Plage, La Draga, entre otros. Sus olas son desafiadas por expertos surfistas y bañistas deseosos de un gran chapuzón. Sobre estas playas, se exhibe un clásico en Punta del Este que es la escultura de la mano gigante que emerge de las arenas y que fue realizada por los artistas Francisco Matto, Gyula Kosice y Mario Irarrázabal.

Los médanos voluptuosos juegan con las acacias que se trenzan entre ellas para cuidar los tesoros naturales. Pero las mansiones que se esconden tras las lomadas tan perfectas y prolijas buscan los rincones para contemplar el mar y los edificios imponentes que se erigen en las alturas y que integran los pintorescos barrios, como Pine Beach, Arcobaleno, Miami Park, Cantegril o Lido, del lado de la Mansa; y San Rafael, el Golf, Rincón del Indio del lado de la Brava. Todos invitan a pasear por sus apacibles senderos interiores.

Las playas vieron pasar modas y personajes. No hace mucho fue Chiringo la que se proclamó reina de la temporada, propiciando alejarse del centro ya de moda. Mientras que Montoya pasó a ser historia. Mucho más lejos de la península, Bikini se perfilaba como la sucesora del trono en lo que a modas se refiere. El sitio comenzó a delinearse hace poco y tomó formas muy definidas con un estilo de aires mediterráneos en su arquitectura. Los tonos pastel son los que predominan, como también los amplios ventanales que se abren a una naturaleza pródiga. Manantiales, El Chorro y Punta Piedras imprimen en sus nombres la característica del lugar que es el agua dulce y la geografía rocosa. Alejándose un poco más, se encuentra José Ignacio, antaño pueblo de pescadores y refugio del bullicio esteño, es hoy un lugar exclusivo con una belleza inigualable. Todas estas playas se encuentran cruzando el puente ondulante de La Barra, que se alza sobre el arroyo Maldonado, donde velas multicolores se balancean sobre las mansas aguas y varios pescadores esperan capturar algún ejemplar de pejerrey o corvina. Allí se concentra buena parte de la movida esteña, con los pubs, restaurantes y discotecas que allí se encuentran. Todo veraneante esteño sabrá a qué se refieren cuando hablan de Gorlero: para él es la avenida céntrica, punto de encuentro en plan de finalizar la jornada playera e irrumpir en el mundo nocturno. Sobre sus cuadras, enmarcadas por palmeras que bailan con el viento marino, se emplazan restaurantes y bares, donde se puede saborear toda clase de comidas y hasta el clásico cafecito porteño y al mismo tiempo tan esteño por la gran porción de torta que tienta a cualquiera; comercios, galerías y shoppings que exhiben artículos de todo tipo; centros de esparcimientos varios para chicos y grandes; hoteles o el tradicional casino Punta del Este; y la clásica feria hippie en la plaza Artigas, visita obligada luego de recorrer el centro. Muy pocos conocen el misterio de qué o quién fue Gorlero en la historia uruguaya. Figurará en algún manual de estudio como el primer intendente que tuvo Maldonado.


Casapueblo, con aires del Mediterráneo.
Uno de los lugares más típicos de Punta.

En el puerto se enfilan ordenadamente lujosos yates de estilos, tamaños y colores diferentes, proporcionando un paseo en sí mismo, mientras se contempla el claro de la luna y su brillo tan especial. La zona del puerto cuenta con restaurantes donde se pueden degustar deliciosos frutos de mar y pescados.

A la laguna que se esconde desesosa de no ser encontrada por la civilización y el bullicio, ni por los vientos que en ocasiones traicionan jornadas de playa, se la denomina Laguna del Sauce. La quietud contagia al visitante que sin más se acopla a la paz del ambiente entre un sol resplandeciente y una extensa manta azul, apenas ondulada por alguna brisa perdida. Son 5 mil hectáreas casi planas entre juncales que recuerdan los tiempos en que el virrey Ceballos se allegaba para pastar sus caballos en esa naturaleza pródiga, y que por eso fue llamada también Laguna del Potrero. La sierra de las Animas traza un límite inquebrantable, respetado hasta por las lagunas que permanecen inmóviles comportándose con toda corrección.

La otra laguna que está al otro la-

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** En coche, la más rápida y mejor opción es Buquebus, que une en 55 minutos Buenos Aires con Colonia y Buenos Aires con Montevideo por una hora más en sus modernos "buqueaviones". Siempre con servicios de bar, bebidas, refrescos y entremeses. También hay un free shop. Para los que viajan a Punta sin coche pueden embarcar en la avenida Córdoba 867 y ser transportados hasta la estación marítima, ubicada en Pedro de Mendoza y Córdoba. Después se puede llegar desde Montevideo pagando un adicional de sólo $11 en micro. Tarifas: Buenos Aires-Colonia, por persona, por tramo: mayores, $27; menores $20, jubilados $23, infantes $9. Vehículo familiar en bodega $ 61, por tramo. Buenos Aires-Montevideo, por persona, por tramo: mayores $ 47, menores $ 30, jubilados $39, infantes $17. Vehículo familiar en bodega $99,50 por tramo.
En avión: Pluna y Aerolíneas Argentinas tienen vuelos directos todos los viernes y domingos hasta el comienzo del verano. En verano hay varios vuelos diarios. Pluna viaja los jueves y viernes a las 19.45, regresando el domingo, 20.46, y viernes, 2220. Aerolíneas Argentinas viaja los viernes a las 18.45 y las 19.30. Ambas ofrecen la misma tarifa económica $107,50 por tramo y $ 202 ida y vuelta. Se puede viajar a Montevideo en avión por sólo $68 ida, $131 ida y vuelta, conectando en micro por $8.

◆ **Dónde alojarse:** La empresa de turismo de Buquebus ofrece paquetes especiales de fin de semana en Colonia, Montevideo y Punta del Este.

◆ **Documentación:** Sólo cédula de identidad, DNI o pasaporte vigente.

◆ **Mayor información:** Buquebus: Av. Córdoba 867, Tel.: (01) 317-1001. Aerolíneas Argentinas (reservas) (01) 340-7777. Pluna (reservas) (01) 342-4420. Embajada de Uruguay: Tel.: (01) 807-3040 (Interno 325).

BELLAS PLAYAS, GRANDES MANSIONES, LA NOCHE

Por siempre, Punta del Este

La ciudad que hoy se muestra radiante atesora una historia de tan sólo un siglo, pasando de ser, en ese escaso período, un pueblo de unos pocos habitantes a una gran urbe que congrega a multitudes. Nació hace 170 años, bautizada con el nombre de Villa Ituzaingó, denominación que en 1907 fue cambiada por Punta del Este. Aquellos eran tiempos en los que ni el turismo ni los extraños forasteros desandaban por estas tierras. Los dueños legítimos eran los pocos habitantes, quienes se dedicaban a los ya famosos saladeros del Río de la Plata y a la faena de lobos marinos, los máximos pioneros de estos lares, y de ballenas.

La península comenzaba a poblarse con pintorescas viviendas fieles a un estilo propio de piedras en sus medianeras combinadas con alegres tejas rojas en sus techos y postigones que se abren hacia el mar. Un exponente claro de ese tipo de viviendas es la de Nerú Etchea. Con la llegada del ómnibus, en 1911; la instalación de la luz, el agua corriente y el teléfono en 1920, se fueron afincando los pobladores en los primeros barrios. De esta manera, Punta del Este recibía el impulso inicial y seguiría creciendo encaramada en una vorágine imparable hasta convertirse en la gran ciudad.

Punta del Este se caracteriza por brindar múltiples opciones a sus visitantes, no sólo por la completa infraestructura, la variedad de eventos y espectáculos que ofrece, sino también por la naturaleza que en un mismo lugar regala sin más dos tipos de playas: la Mansa y la Brava. Ambas cuentan con atractivos paradores que brindan varios servicios. La quietud de las aguas mansas invita a un baño para el sosiego, un refresco en el tentador oasis de las playas El Grillo, I Marangatú, Posto Cinco, por nombrar algunas de la costa pacífica. Los más osados buscan un compañero más afín, como la Brava y sus tantos paradores: La Olla, Papá Charlie, La Plage, La Draga, entre otros. Sus olas son desafiadas por expertos surfistas y bañistas deseosos de un gran chapuzón. Sobre estas playas, se exhibe un clásico en Punta del Este que es la escultura de la mano gigante que emerge de las arenas y que fue realizada por los artistas Francisco Matto, Gyula Kosice y Mario Irarrázabal.

Elegida por miles de argentinos para sus veraneos, Punta del Este tiene en la "armonía" su cualidad definitoria, que nace de la combinación entre la belleza natural y el toque maestro de las manos del hombre que plasmaron edificaciones suntuosas.

Los médanos voluptuosos juegan con las acacias que se trenzan entre ellas para cuidar los tesoros naturales. Pero las mansiones que se esconden tras las lomadas tan perfectas y prolijas buscan los rincones para contemplar el mar y los edificios imponentes que se erigen en las alturas y que integran los pintorescos barrios, como Pine Beach, Arcobaleno, Miami Park, Cantegril o Lido, del lado de la Mansa; y San Rafael, el Golf, Rincón del Indio del lado de la Brava. Todos invitan a pasear por sus apacibles senderos interiores.

Las playas vieron pasar modas y personajes. No hace mucho fue Chiringo la que se proclamó reina de la temporada, propiciando alejarse del centro ya de moda. Mientras que Montoya pasó a ser historia. Mucho más lejos de la península, Bikini se perfilaba como la sucesora del trono en lo que a modas se refiere. El sitio comenzó a delinearse hace poco y tomó formas muy definidas con un estilo de aires mediterráneos en su arquitectura. Los tonos pastel son los que predominan, como también los amplios ventanales que se abren a una naturaleza pródiga. Manantiales, El Chorro y Punta Piedras imprimen en sus nombres la característica del lugar que es el agua dulce y la geografía rocosa. Alejándose un poco más, se encuentra José Ignacio, antaño pueblo de pescadores y refugio del bullicio esteño, es hoy un lugar exclusivo con una belleza inigualable. Todas estas playas se encuentran cruzando el puente ondulante de La Barra, que se alza sobre el arroyo Maldonado, donde velas multicolores se balancean sobre las mansas aguas y varios pescadores esperan capturar algún ejemplar de pejerrey o corvina. Allí se concentra buena parte de la movida esteña, con los pubs, restaurantes y discotecas que allí se encuentran. Todo veraneante esteño sabrá a qué se refieren cuando hablan de Gorlero: para él es la avenida céntrica, punto de encuentro en plan de finalizar la jornada playera e irrumpir en el mundo nocturno. Sobre sus cuadras, enmarcadas por palmeras que bailan con el viento marino, se emplazan restaurantes y bares, donde se puede saborear toda clase de comidas y hasta el clásico cafecito porteño y al mismo tiempo tan esteño por la gran porción de torta que tienta a cualquiera; comercios, galerías y shoppings que exhiben artículos de todo tipo; centros de esparcimientos varios para chicos y grandes; hoteles o el tradicional casino Punta del Este; y la clásica feria hippie en la plaza Artigas, visita obligada luego de recorrer el centro. Muy pocos conocen el misterio de qué o quién fue Gorlero en la historia uruguaya. Figurará en algún manual de estudio como el primer intendente que tuvo Maldonado.

Casapueblo, con aires del Mediterráneo.
Uno de los lugares más típicos de Punta.

En el puerto se enfilan ordenadamente lujosos yates de estilos, tamaños y colores diferentes, proporcionando un paseo en sí mismo, mientras se contempla el claro de la luna y su brillo tan especial. La zona del puerto cuenta con restaurantes donde se pueden degustar deliciosos frutos de mar y pescados.

A la laguna que se esconde deseosa de no ser encontrada por la civilización y el bullicio, ni por los vientos que en ocasiones traicionan jornadas de playa, se la denomina Laguna del Sauce. La quietud contagia al visitante que sin más se acopla a la paz del ambiente entre un sol resplandeciente y una extensa manta azul, apenas ondulada por alguna brisa perdida. Son 5 mil hectáreas casi planas entre juncales que recuerdan los tiempos en que el virrey Ceballos se allegaba para pastar sus caballos en esa naturaleza pródiga, y que por eso fue llamada también Laguna del Potrero. La sierra de las Animas traza un límite inquebrantable, respetado hasta por las lagunas que permanecen inmóviles comportándose con toda corrección.

La otra laguna que está al otro lado de la mencionada sierra se denomina del Diario, nombre que se retrotrae a la época en que las personas llevaban diariamente a sus caballos para pastorear. Allí se dan cita todas las personas ávidas de aventura para practicar deportes náuticos, desafiando una paz que se expresa por sí misma. A su lado numerosas fincas albergan nutrias, cisnes, patos silvestres y otras aves que revolotean entre los lagos artificiales.

Miles de ojos contemplan hacia lo lejos el horizonte, una línea infinita interrumpida sólo por la isla Gorriti. Todas las personas se sumergen en sus más profundos sueños cuando miran ese pedacito de tierra cubierto por una mata verde que se emplaza sobre el mar. Se puede vivir la aventura de desembarcar en una isla desierta, en medio de espesa vegetación, y pasar un día en la playa Puerto Jardín, contemplando los miles de ojos curiosos e imaginando el gentío esteño. Pero también es posible admirar el infinito mar del otro lado, en Honda; y más tarde disfrutar de un asado paseando por las edificaciones que se erigen de tiempos pasados, vestigios de una historia de piratas y conquistadores europeos.

Cuna de lobos marinos y mar bravío, la isla que enfrenta la Brava alberga solamente una base marina uruguaya. Asimismo se practica la pesca de tiburones y es un sitio para los estudiosos de la vida de los lobos, pues éste es una de las mayores colonias de esa especie entre las existentes en el mundo. Los veraneantes podrán seguir soñando desde lejos con el misterio de la isla.

Maldonado es un pueblo donde lo uruguayo se impone y gana firme al asedio argentino; la gente es la que representa la veta de lo auténtico. Son ellos quienes se resisten a los gigantes modernos, prefiriendo el aire histórico que envuelve a la ciudad. Por todo eso y además por ser la capital del departamento, Maldonado se erige con toda autoridad. El Cuartel de Dragones de estilo claramente militar se remonta a los tiemposde la colonia igual que la Torre del Vigía, lugar desde donde se controlaba el movimiento marítimo del puerto de Maldonado. A sus pies se encuentra el monumento que marcó la división entre Portugal y España, que fue trasladado desde la sierra de Carapé en 1895.

La Catedral, con formas neoclásicas, tiene una historia extensa, pues su construcción comienza en el siglo XVIII, finalizando la misma recién en las postrimerías del XIX. Por su parte la casa paterna de quien fuera el primer intendente de Maldonado, Juan Gorlero, también se alza incólume en la esquina de 18 de julio y 33, conservando el aire colonial inscripto en sus rejas de hierro y pintorescos azulejos. En cuanto a museos es digno de mencionar el de Arte Americano, creado por el artista Jorge Páez Vilaró, que alberga una rica colección de elementos y motivos precolombinos; o el Mazzoni, que exhibe objetos del tiempo colonial. Cabe mencionar que allí se emplaza el complejo deportivo más importante del país: el Campus Municipal con múltiples actividades e importantes instalaciones.

Punta del Este es la niña bonita del Plata, mimada por argentinos, brasileños y los mismos uruguayos; quienes la engalanan cada año con auténtica suntuosidad.

Vista aérea de Punta del Este, un balneario uruguayo que ya tiene la "marca" de los argentinos.
Sus playas Mansa y Brava vieron pasar a lo largo de los años modas y personajes de la región.

Hotel Conrad

El Conrad Resort & Casino de Punta del Este es un moderno complejo enclavado en una zona estratégica de la ciudad: frente a la playa, en la Parada 4 de la Mansa y cercano a la calle céntrica. Distribuidas por sus 14 pisos se encuentran las 302 habitaciones, incluyendo 24 suites de lujo, todas con terraza y vista al mar; equipadas con aire acondicionado, cerradura electrónica, minibar, televisión por cable, caja de seguridad, teléfono, acceso para computadora, entre otras muchas comodidades. Entre los servicios y las instalaciones que brinda el hotel, se encuentran la lavandería, servicio de habitación las 24 horas, galería comercial, restaurantes y bares, piletas, club de salud con sala de ejercicios, sauna y jacuzzi, canchas de tenis y en las cercanías campos de golf, equitación, deportes acuáticos, showroom para espectáculos, centro de convenciones con capacidad máxima para 1700 personas y otros salones pequeños para 20. En tanto que el área de exhibiciones es para 2205, todos equipados con cabinas de traducción simultánea y tecnología audiovisual. El casino permanece abierto todo el día y cuenta con 63 mesas de juego con Baccarat, ruleta, blackjack, rueda de la fortuna, siete y medio, poker y más de 450 máquinas tragamonedas.

Vista aérea de Punta del Este, un balneario uruguayo que ya tiene la "marca" de los argentinos.
Sus playas Mansa y Brava vieron pasar a lo largo de los años modas y personajes de la región.

Hotel Conrad

El Conrad Resort & Casino de Punta del Este es un moderno complejo enclavado en una zona estratégica de la ciudad: frente a la playa, en la Parada 4 de la Mansa y cercano a la calle céntrica. Distribuidas por sus 14 pisos se encuentran las 302 habitaciones, incluyendo 24 suites de lujo, todas con terraza y vista al mar; equipadas con aire acondicionado, cerradura electrónica, minibar, televisión por cable, caja de seguridad, teléfono, acceso para computadora, entre otras muchas comodidades. Entre los servicios y las instalaciones que brinda el hotel, se encuentran la lavandería, servicio de habitación las 24 horas, galería comercial, restaurantes y bares, piletas, club de salud con sala de ejercicios, sauna y jacuzzi, canchas de tenis y en las cercanías campos de golf, equitación, deportes acuáticos, showroom para espectáculos, centro de convenciones con capacidad máxima para 1700 personas y otros salones pequeños para 20. En tanto que el área de exhibiciones es para 2205, todos equipados con cabinas de traducción simultánea y tecnología audiovisual. El casino permanece abierto todo el día y cuenta con 63 mesas de juego con Baccarat, ruleta, blackjack, rueda de la fortuna, siete y medio, poker y más de 450 máquinas tragamonedas.



lo de la mencionada sierra se denomina del Diario, nombre que se retrotrae a la época en que las personas llevaban diariamente a sus caballos para pastorear. Allí se dan cita todas las personas ávidas de aventura para practicar deportes náuticos, desafiando una paz que se expresa por sí misma. A su lado numerosas fincas albergan nutrias, cisnes, patos silvestres y otras aves que revolotean entre los lagos artificiales.

Miles de ojos contemplan hacia lo lejos el horizonte, una línea infinita interrumpida sólo por la isla Gorriti. Todas las personas se sumergen en sus más profundos sueños cuando miran ese pedacito de tierra cubierto por una mata verde que se emplaza sobre el mar. Se puede vivir la aventura de desembarcar en una isla desierta, en medio de espesa vegetación, y pasar un día en la playa Puerto Jardín, contemplando los miles de ojos curiosos e imaginando el gentío esteño. Pero también es posible admirar el infinito mar del otro lado, en Honda; y más tarde disfrutar de un asado paseando por las edificaciones que se erigen de tiempos pasados, vestigios de una historia de piratas y conquistadores europeos.

Cuna de lobos marinos y mar bravío, la isla que enfrenta la Brava alberga solamente una base marina uruguaya. Asimismo se practica la pesca de tiburones y es un sitio para los estudiosos de la vida de los lobos, pues éste es una de las mayores colonias de esa especie entre las existentes en el mundo. Los veraneantes podrán seguir soñando desde lejos con el misterio de la isla.

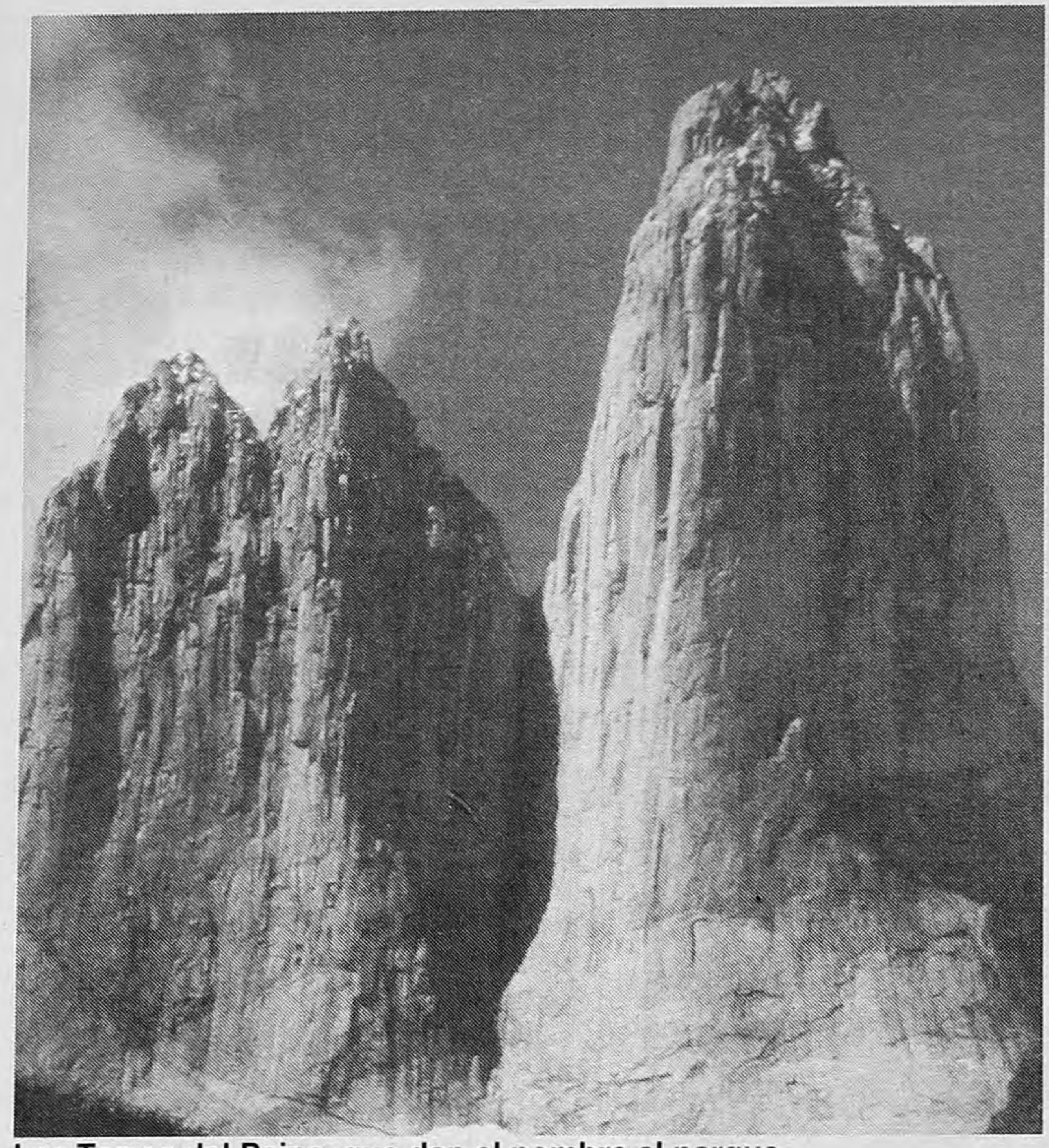
Maldonado es un pueblo donde lo uruguayo se impone y gana firme al asedio argentino; la gente es la que representa la veta de lo auténtico. Son ellos quienes se resisten a los gigantes modernos, prefiriendo el aire histórico que envuelve a la ciudad. Por todo eso y además por ser la capital del departamento, Maldonado se erige con toda autoridad. El Cuartel de Dragones de estilo claramente militar se remonta a los tiemposde la colonia igual que la Torre del Vigía, lugar desde donde se controlaba el movimiento marítimo del puerto de Maldonado. A sus pies se encuentra el monumento que marcó la división entre Portugal y España, que fue trasladado desde la sierra de Carapé en 1895.

La Catedral, con formas neoclásicas, tiene una historia extensa, pues su construcción comienza en el siglo XVIII, finalizando la misma recién en las postrimerías del XIX. Por su parte la casa paterna de quien fuera el primer intendente de Maldonado, Juan Gorlero, también se alza incólume en la esquina de 18 de julio y 33, conservando el aire colonial inscripto en sus rejas de hierro y pintorescos azulejos. En cuanto a museos es digno de mencionar el de Arte Americano, creado por el artista Jorge Páez Vilaró, que alberga una rica colección de elementos y motivos precolombinos; o el Mazzoni, que exhibe objetos del tiempo colonial. Cabe mencionar que allí se emplaza el complejo deportivo más importante del país: el Campus Municipal con múltiples actividades e importantes instalaciones.

Punta del Este es la niña bonita del Plata, mimada por argentinos, brasileños y los mismos uruguayos; quienes la engalanan cada año con auténtica suntuosidad.







Las Torres del Paine, que dan el nombre al parque.
Un desafío eterno para los más arriesgados alpinistas.



Hoteles y cabañas cuentan con una hermosa vista.
La hotelería en el sur de Chile es de muy buen nivel.

PARQUE NACIONAL TORRES DEL PAINE Y

El sur de Chile para

Glaciares, bosques, flores, cascadas y lagos espectaculares forman este escenario que permanece "abierto" todo el año.

Tradicionalmente, el sur de Chile era destino de aventureros y de mochileros. Ahora las posibilidades turísticas de esta zona de montañas y lagos maravillosos se ven ampliadas con varias ofertas, gracias a compañías de viaje chilenas que han organizado circuitos en toda esta zona. Hay cinco circuitos diferentes para distintas épocas del año, que se realizan en camioneta, en micro, a pie, a caballo, en lancha o en bicicleta, siempre con la ayuda y compañía de guías especializados. Las estadías se realizan en hoteles de primera categoría con vajilla inglesa, tapices neoyorquinos y muebles de maderas nativas.

El Hotel Salto Chico, a orillas del lago Pehoé, es un ejemplo de esto. Se trata de un espacio pensado para la belleza, pleno de vida interior. Sus habitaciones modernas y cálidas tienen espectaculares vistas a las cumbres nevadas, y los salones comedor cuentan con hogares de leña que reconfortan después de realizar los paseos. Todos los hoteles y cabañas del sur chileno cuentan con las mismas comodidades. La hotelería chilena casi siempre es de buena calidad. Todas las épocas del año tienen algo particular para disfrutar en este viaje.

El Parque Nacional Torres del Paine cuenta con un clima privilegiado, con muchos días de sol al año. Los inviernos no son muy crudos porque los vientos se llevan las lluvias, y muchos días son templados y soleados. Las nevadas invernales decoran los bosques con escarchas azuladas. La primavera trae la fecundidad de la flora y de la fauna con una explosión de colores de flores silvestres y cuidados canteros de los orgullosos jardineros chilenos. El otoño despliega colores fabulosos que van del amarillo al ocre y al rojo. Es la época preferida de los fotógrafos.

Torres del Paine está en el corazón de lo que ellos llaman la "Patagonia" chilena, a 400 kilómetros al norte de la capital regional, Punta Arenas, y a 150 kilómetros de la ciudad más cercana, que es Puerto Natales. Se extiende sobre 242 hectáreas y está flanquado por la impresionante cordillera llamada Macizo del Paine.

Por la curiosa y única conformación de sus montañas, glaciares, ríos, lagos, cascadas, flora y fauna, es considerado como uno de los más bellos del mundo. Se destacan en él las Torres del Paine, curiosa y monumental formación montañosa de 3000 metros de altura, los Cuernos del Paine –de 2100 metros–, el Salto Chico y Salto Grande, los glaciares Pingo, Francés y Dickson, los lagos Pehoé, Nordenskójld, Sarmiento, Pingo y Dickinson, las lagunas Verde y Azul. En 1978 fue declarado por la UNESCO Reserva de la Biosfera. Junto al parque, yacen las grandes masas de los Campos de Hielo del Sur.

La falta de contaminación hace que esta zona esté repleta de vida silvestre. Bosques de lengas, ñires y coihues forman una interesante flora en la que se destaca la flor nacional, una especie de margarita trepadora que engalana la fronda con tonos naranjas y rosados. Pero lo más impresionante del Parque Nacional son los colosos de piedra, las torres que le dan el nombre, desafío eterno para los más arriesgados andinistas.

El principal encanto de esta zona es que es un mundo aparte en Chile, rodeado de naturaleza. La Hostería Cabañas del Paine al sur del río Serrano brinda una espectacular vista de la cordillera que está casi al alcance de la mano. Tiene 15 habitaciones con restaurante, parrilla, alquiler de caballos, mountainbike y guías especializados. Desde ella parten las excursiones hacia el glaciar Grey, la laguna Amarga, Torres del Paine y caminatas a la unión de los ríos Grey, Serrano y Nureria, y caminatas al lago Toro y lago Brunch. Hay excursiones de pesca en las que la captura de salmónidos es algo casi garantizado.

La proximidad de este parque con Tierra del Fuego y el Estrecho de Magallanes hace que haya además un menú de excursiones a Porvenir, Punta Arenas y Tierra del Fuego cruzando en ferry el Estrecho de Magallanes. También hay salidas que combi-

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Vía aérea hasta Santiago por National, Lan Chile o Aerolíneas Argentinas. National ofrece tarifas económicas en promoción desde $ 175 ida y vuelta. También hay paquetes especiales ofrecidos por los operadores de turismo.

◆ **Dónde alojarse:** El traslado es inmediato. Sin embargo se puede aprovechar para descansar en Santiago, hacer compras o conocer los alrededores de la capital chilena. Hay hoteles de buena calidad de 3 y 4 estrellas desde los $ 45 por persona en habitaciones simples. El Hyatt ofrece una excelente oportunidad para un servicio 5 estrellas. Hotel Salto Chico, Américo Vespucio Sur 80, Tel (0056-2) 2066060 y 2080664. E-mail: exploraentelchile.net.

◆ **Documentación:** Sólo se requiere pasaporte argentino vigente, cédula de identidad o DNI.

◆ **Tarifas temporada 97/98:** Depende de la vista que tenga la habitación: Río Paine: U$S 1347 para 4 días/3 noches. U$S 2540 para 8 días / 7 noches. Cordillera Paine: U$S 1742 single para 4 días y U$S 3308 para 8 días (con vista al Salto Chico). Cordillera Paine con jacuzzi: single desde U$S 1994 por 4 días hasta U$S 3798 por 8 días. Suite Exploradores: single desde U$S 2812 para 4 días hasta U$S 5388 por 8 días.

◆ **Mayor información:** Informes en Buenos Aires, Tel. (01) 345-0436. National Airlines: Esmeralda 1072 P.B. Tel. (01) 312-6003/5008. Embajada de Chile: Tel. (01) 801-2761.



Un paseo en barco por las frías aguas de las lagunas del Parque Torres del Paine.
Por la curiosa conformación de sus montañas, glaciares, ríos, es considerado como un parque único en el mundo.

LOS NUEVOS CIRCUITOS TURISTICOS EN EL SUR CHILENO

visitarlo durante todo el año

nan, navegaciones por el mar con recorridas bordeando ríos, montañas y glaciares –como el Serrano y el Balmaceda– y navegación por los lagos Bertrand, Plomo y el gran lago General Carrera.

La mejor manera de recorrer el sur chileno es por los senderos abiertos en el bosque. La geografía está plagada de ríos, arroyos, cascadas, ondulaciones y panoramas dignos de ver con tiempo y calma, deteniéndose en cada recodo. Y para ello no hay mejor manera que realizar caminatas o cabalgatas. Casi todos los hoteles u hosterías organizan estas salidas, con picnic o asado incluido, que permiten conocer el territorio palmo a palmo. La cascada del Salto Grande en el mirador de Nordenskójld es un espectáculo de agua pulverizada en la caída, volatilizándose en torno al verde del bosque. La caminata a la laguna Verde cruza frondosos bosques de lengas. El Lago del Toro impresiona por su intenso color azul, así como el río Paine se destaca por su increíble color esmeralda, y por los cóndores que lo sobrevuelan, que son invariablemente detectados por los guardaparques que eventualmente guían al visitante. Para llegar al lago Grey se cruza un puente colgante sobre el río Pingo, y una vez allí se aprecian enormes témpanos del glaciar Grey, ya desprendidos y encallados en la playa. A orillas del lago Sarmiento hay extrañas formaciones de piedra caliza y a veces se avistan manadas de guanacos que se acercan a abrevar. Una simple vista al mapa de la zona permite descubrir que aquí hay más lagos y glaciares que tierra. La zona de tierra son casi penínsulas entre los espejos de agua. El irregular relieve de la zona que separa estos inmensos lagos logra que en este parque natural prácticamente no haya un solo rincón que no tenga una vista panorámica espectacular.



Glaciares, lagos y montañas, un espectacular paisaje.
Las embarcaciones brindan excursiones de excelente calidad.

Cruceros de lujo

Sur de Chile. Naturaleza pura y ensueño. Puerto Montt, allí donde el continente se sumerge en las gélidas aguas del Pacífico para resurgir fragmentado en una miríada de islas e islotes, constituye el acceso hacia una travesía turística única en el mundo, que se realiza en barco. Los Cruceros Skorpios, con sus tres navíos y un paseo de seis días, son una opción diferente para explorar este paradisíaco extremo del mundo. Las naves zarpan de Puerto Montt, entre setiembre y mayo, para evitar la crudeza del invierno. La primera escala es la isla de Caguache, del archipiélago Quenac, frente a la de Chiloé, un rejunte de casas que albergan a medio millar de pescadores. El lugar es santuario obligatorio de inquietos europeos que descienden tan al sur como para encontrarse con las construcciones con tejas de alerce que colonos alemanes levantaron en el sudoeste del continente. Otras escalas son la isla de Melinka, los puertos Aguirre, Aisen y Chacabuco, el fiordo Quitralcó, Castro (capital de Chiloé) y finalmente el glaciar San Rafael. A lo largo del recorrido entre canales y fiordos, la geografía se desgrana en archipiélagos inimaginables contrastados contra la imponente cordillera de los Andes y salpicados por pintorescas aldeas de pescadores. La vegetación exuberante sorprende al visitante. La perla del recorrido es la visita al glaciar San Rafael. Faltando algunas horas de navegación y en cuanto se ingresa en el Parque Nacional Laguna de San Rafael, ya se lo advierte en las decenas de témpanos flotantes, desprendimientos del propio glaciar. Curiosamente los colores varían desde el transparente al blanco, transitando por el celeste, azul y petróleo. Lanchas de paseo cubren el recorrido entre el barco y el glaciar y los viajeros disfrutan durante dos horas de la belleza milenaria de sus hielos.

"Aloha" es la palabra hawaiana de saludo y bienvenida. En pocos lugares del mundo el turista se siente tan bienvenido como en cualquiera de las islas de Hawaii, donde el clima es hermoso, los paisajes son espectaculares y donde la buena pesca y las frutas abundan. Nadie usa llaves para cerrar el auto, ni cadenas para bicicletas. Llama la atención que las recepciones de los hoteles más lujosos no tienen paredes, y están abiertas a la calle durante todo el año.**

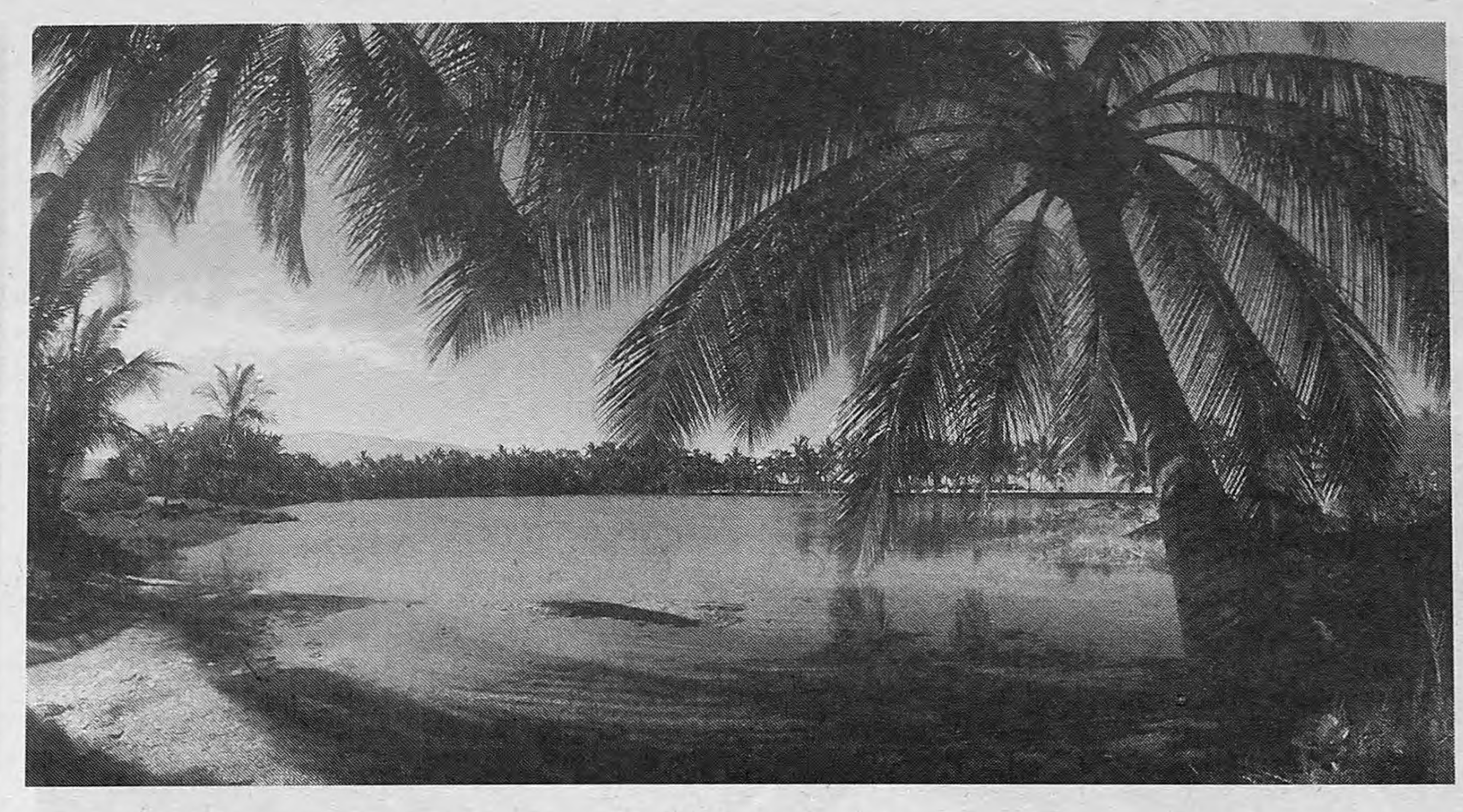
La fértil tierra volcánica logró que Hawaii sea un vergel de plantas y flores exóticas. Su paisaje geológicamente nuevo está plagado de contrastes y elevaciones: picos, hondonadas, valles, cascadas, lagunas y cañones contrastan con bahías y playas de arenas blancas, amarillas, grises, negras y hasta verdes. Este ambiente selvático combina con que, al ser territorio norteamericano, toda la modernidad se encuentra aquí, con una impecable infraestructura hotelera, servicios de primera línea y una oferta impresionante de actividades turísticas a realizar. Como un brazalete de esmeraldas, se extienden en el mar turquesa las islas –de Oeste a Este– Kauauai, Oahu, Molokai, la pequeña Lanai hacia el sur, luego Maui y la gran isla de Hawaii hacia el sureste.

Oahu es la puerta de entrada al archipiélago. Conocida mundialmente por su famosa bahía de Honolulu, la playa de Waikiki y el famoso puerto de Pearl Harbor. La ciudad de Honolulu reúne la mayor concentración comercial y hotelera del archipiélago, junto a bellas playas, cada una contando con su restaurante al borde del mar. La isla es la favorita de los surfistas en noviembre, mes en que las olas alcanzan dimensiones descomunales.

Maui es la segunda isla de Hawaii más visitada por el turismo, después de Oahu. Mientras ésta es movimiento y diversión, Maui es una isla para el descanso. En sus playas se lucen complejos hoteleros que tiene todo como para que no sea necesario salir de ellos. Maui es, además, un verdadero paraíso para el buceador.

A pocos minutos por avión desde Oahu está la agreste e impresionante isla de Kauauai. Aquí ya no hay grandes hoteles ni ciudades modernas. Este fue el lugar elegido por Steven Spielberg para filmar las escenas iniciales y finales de *Jurassic Park*, en las que un helicóptero llega a una zona de cascadas y peñascos que caen desde una impresionante altura, a pique sobre el mar. Por último, Lanai, Molokai y Hawaii son las "islas salvajes" del archipiélago. Hawaii, la isla más grande, es a la vez la más extraña. En ella se encuentran campos de lava, playas de arenas rojas y verdes, el restaurado entorno de un sitio sagrado, ruinas de templos hawaianos, petroglifos de antiguos visitantes, granjas de orquídeas de fantásticas formas y colores y plantaciones del famoso café de Kona.

Los precios de Hawaii son los mismos que los de EE.UU. La moneda es la misma y todos hablan inglés. Pero en ninguna parte de Estados Unidos la naturaleza explota con una belleza primigenia como si el mundo se hubiese acabado de crear.



EL ARCHIPIELAGO DE HAWAII

Un edén en el Pacífico

Un clima primaveral durante todo el año, selvas exuberantes, playas inigualables, ríos y montañas, esto es Hawaii.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Desde Los Angeles y San Francisco hay vuelos directos todos los días. También desde Nueva York. Desde cualquier ciudad de Estados Unidos se puede hacer conexión con la Costa Oeste para llegar hasta Hawaii. American, United, Continental y Alaskan Airlines vuelan a las islas. El vuelo desde los Angeles demora 5 horas

◆ **Documentación:** No se necesita visa para viajar a Estados Unidos. Sólo pasaporte argentino vigente.

◆ **Mayor información:** Embajada de Estados Unidos. Tel. (01) 777-4533. United Airlines, E. Madero 900. Torre Catalinas Plaza, Tel. 316-4743. American Airlines, Suipacha 1111 piso 23, Tel. (01) 318-1015. Agencia mayorista Travel Club, quien comercializa a través de todas las agencias de viaje y turismo del país.